

BOLETÍN No. 044 ->>

Este padecimiento es un tipo de micosis y es la segunda más frecuente en México después de las tiñas.

Necesario evitar automedicación, incluso ante lesiones o padecimientos que son tratados por antifúngicos, pues los hongos también están generando resistencia.

Las enfermedades causadas por hongos suelen tratarse con pomadas o ungüentos, pero al no ser diagnosticados de manera correcta pueden generar mayores complicaciones, algunos de ellos incluso afectar a los huesos, como es el caso de la esporotricosis por el hongo *Sporothrix schenckii*, que es la segunda enfermedad infecciosa por hongos (micosis) más frecuente en México después de las tiñas, por lo que se están realizando investigaciones para mejorar su tratamiento, como en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, donde un grupo de académicos liderado por Yolanda Romo Lozano, catedrática del departamento de Microbiología, está analizando los obstáculos para su eliminación.

La investigadora de la UAA explicó que esta enfermedad en la piel se desarrolla al golpearse en alguna superficie donde se entre en contacto con el hongo, el cual suele estar presente en el suelo y vegetales, por ejemplo: al espinarse con una rosa o caer al suelo, lo cual genera abultamientos y posteriormente una ulcera, pero además se disemina por el cuerpo, por los ganglios o el sistema linfático, causando bultos de manera repetitiva.

Aunque, en pocas ocasiones llega al hueso o a diseminarse por todo el cuerpo, todavía se conoce poco sobre la evolución de esta patología, incluso poco se ha investigado sobre su transmisión a través de animales, por ejemplo: arañazos, por lo que en la Autónoma de Aguascalientes se están estudiando los obstáculos por los que el hongo *Sporothrix schenckii* no es detenido por un proceso inmunológico común en el cuerpo, conocido como trampas extracelulares.

Romo Lozano comentó que existe un proceso inmunológico que se lleva a cabo por células llamadas neutrófilos que, mediante filamentos cargados de ADN, enzimas y otras moléculas que atrapan a patógenos para eliminarlo con ayuda de otros procesos, sin embargo, estas trampas extracelulares no se activan frente al *Sporothrix schenckii*, por lo que se busca identificar elementos que permitan mejorar posteriormente el tratamiento.

En este sentido, añadió que es necesario mejorar dichos protocolos clínicos pues se suele recurrir a pomadas de antifúngicos con compuestos asólicos, pero éstas generan efectos secundarios como alteraciones hepáticas; o se suele administrar desde hace años yoduro de potasio que, según la persona, puede impactar negativamente en la tiroides, causando afectaciones hormonales o alteraciones del peso, por mencionar algunos ejemplos.

Por ello, Yolanda Romo Lozano invitó a la población a recurrir al médico cuando se presenten este tipo de lesiones en la piel, aparentemente no tan dolorosas, pues es necesario su correcto diagnóstico, ya que este tipo de micosis pueden dejar secuelas como cicatrices en los pacientes o, si se enfrenta a otra enfermedad, ésta se agrava.

Fue así que destacó la importancia de evitar la automedicación, pues es frecuente la búsqueda de pomadas o un medicamento denominado como cristal violeta, lo cual agrava las lesiones, además de que los hongos también han generado resistencia ante estos antifúngicos que se venden sin receta médica, por lo que exhortó a la población a siempre buscar la orientación médica profesional para atender algún malestar de este tipo.

